

PRECIO DE SUSCRICION

UN MES, 0'50 pesetas dentro y fuera de la población.

PAGOS ADELANTADOS

Toda la correspondencia literaria y administrativa se dirigirá al director

Francisco Miñano
No se devuelven originales

EL DEMÓCRATA

SEMENARIO LIBERAL

DEFENSOR DE LOS INTERESES LOCALES

PRECIOS DE INSERCIÓN

ANUNCIOS 1.ª plana
0'15 ptas. línea—Idem
3.ª 0'10.—Id 4.ª 0'05.

PAGOS ADELANTADOS

Anuncios perpétuos y comunicados, a precios convencionales.

DIRECCION

Angostós, 31—CIEZA.

CUESTION ELECTORAL

Es un hecho evidente, cierto, que no pugna contra la memoria nacional, que desde que se implantó en nuestro desmoralizado país la ley del sufragio universal siempre ha escrito la prensa independiente en día posterior al de las elecciones, artículos encomiásticos sobre la sinceridad del gobierno.

Atropellos; fuertes algaradas y toda clase de cohechos, realizan siempre los gobernantes, con inventivas y alborotadas manifestaciones, para ver de conseguir sus ansiados fines, demostrando con tales procedimientos, que los decantados planes de sinceridad, pregonados en todos los tonos por el Sr. Maura, fueron inspirados en la más refinada y sarcástica ironía al igual que lo hicieron sus predecesores en anteriores gobiernos.

Por fin han tenido feliz remate las elecciones ó contubernios provinciales, que por la gracia de Doña Sinceridad, han puesto sus émulos en tales alturas los prestigios y los principios fundamentales de nuestras antiguas y paradójicas instituciones políticas, que han llegado hasta el vilipendio, por los extraordinarios abusos y las mayores y mas grandes torpezas que con escarnio de la ley, han cometido los señores de la conjunción y sus aliados los monteristas.

Si se exceptúan algunas importantes poblaciones de España, en que ha habido una verdadera lucha en los comicios, que terminó por último con el pucherazo, en los demás no se han precipitado los electores á depositar en las urnas, símbolo de todas nuestras libertades, su sufragio.

Las urnas electorales, por virtud de la engañosa sinceridad en todos tonos pregonada por el Ministro Sr. Maura, han sido en casi todos puntos protegidas y custodiadas, por los muñidores y significados caciques, que tenían el expresado encargo de que triunfaran los candidatos, favorecidos por el gobierno.

Aquí, por lo que respecta á nuestra provincia, la "sin igual," ceremonia, se ha celebrado por fortuna como en casi todas partes, sin haberse apercibido nadie, del menor ruido, deslizándose dentro del seno de la más completa tranquilidad; no ha habido excitación por parte de nadie, ni protesta, ni ninguna otra clase de entorpecimiento, en paz y gloria de Dios, se ha consumido el censo electoral.

Han sido tan pacíficas y tan tranquilas, que bien se puede asegurar, que no ha sucedido lo que en otras ocasiones, que ha habido lucha, en que han rivalizado en emitir su voto, los ausentes, enfermos y difuntos, en celo patriótico con los vivos y los presentes; tal ha sido la confianza que ha despertado, la masa general de electores en esta provincia, mediante á la pureza y sinceridad del "prestigioso," Sr. Maura y del gobierno su pacientísimo aliado.

Aquí, no podemos hablar de candidatos ahogados, porque no han podido sucumbir, los que habían sido designados como los "gratos," por los que llevan adelante el consabido pacto: en otras partes, según murmura la prensa, ha habido actas en blanco y otra porción de punibles hechos; pero en nuestra provincia, no ha ocurrido nada de eso, por cuanto toda la elección se ha desarrollado como una "seda," en razón á la conducta discreta y provechosa, por lo general practicada, en los gabinetes secretos de los prohombres del turno, que desde antaño vienen descaradamente jugando y á su antojo, con nuestra presente generación.

Como siempre viene sucediendo esto, que muy bien puede calificarse como una desdicha política, surge el íntimo convencimiento en los mas, convencimiento aprendido por una dolorosa y no menos larga experiencia, de que las elecciones sean de la clase que quieran, apesar de las hipócritas y engañosas promesas de los Ministros de Gobernación, aunque estos sean de la calidad del Sr. Maura, en tanto no varien de sistema los partidos del malhadado turno; es decir, mientras no sean implantadas en las esferas del gobierno, las verdaderas doctrinas democráticas, continuará el pueblo careciendo de la educación que tanto necesita, para poder hacer uso con conocimiento, de tan hermoso derecho, dejando por consiguiente de otro modo, del habitual, de que el sufragio sea una verdad; seguirá siendo como hasta aquí, una indecorosa supercheria; sin mas fin, que los electos salgan á ocupar sus asientos, bien en el municipio, en la Diputación provincial ó en las cortes, para continuar la labor de siempre, seguir la corriente del juego político, careciendo de la confianza del pueblo, por no ostentar una verdadera investidura, hacer una pésima administración, que por sus resultados continúan manchando nuestras instituciones que deberían ser más veneradas.

LABOR CENSURABLE

Quando se recarga y altera un presupuesto de suyo harto gravoso por complacencias de favoritismo, ó por congratulación de amigos y adeptos, ó ya por transigencia con excitaciones de egoístas intereses particulares y empeños concupiscentes; cuando se dispone al arbitrio de la hacienda municipal, llegando hasta el dispendio, con vanas y estériles aplicaciones de sus productos, que en la práctica nada útil resuelven; cuando se labora porque los prebendados sigan en el disfrute de inmerecidos beneficios, y se premia la ineptitud, y se tolera la ignorancia, supliendo inu-

tilidades á sobrado precio; cuando, en fin, se pospone el bien común al provecho de allegados—siempre bastardo—y por atender á lo accidental, relativo y superfluo, se hace abstracción de lo absoluto, supremo y necesario, con abandono censurable y punible indiferencia..... se subleva el ánimo ante tal estado de cosas, grita la conciencia, y no podemos menos que coger la pluma para estampar nuestra airada y enérgica protesta, ya que asistimos á espectáculo tan poco edificante de liviandad política.

Muchos respetos nos merece, en particular, la persona que lleva la representación de nuestra primera autoridad local; pero ¡ah! como hombre público, investido de tal cargo oficial, su gestión no puede ser más infecunda, infeliz y desahogada, y por ello hemos severamente de discurrirle, combatiendo su torpe y mal aventurado gobierno, su descuidada y gratuita administración, su desatentada política, estrecha y desaprensiva, y su falta de sentido práctico, que ha puesto al desnudo su fracaso y le empuja camino del descrédito.

No basta, no, llevar en si la levadura de la honradez, de la bondad y rectitud en el propósito; para no acarrear el divorcio con la opinión, y llenar su misión, según los tiempos, sucesos y circunstancias demandan, el hombre que aspira á escalar el puesto de árbitro en los destinos de un pueblo, debe echar sobre si una mirada reflexiva, y si no se siente capacitado para asumir responsabilidades políticas é intervenir con autoridad propia en la cosa pública, retirarse de la liza, antes de morder la arena en la contienda, herido por el hierro del ridículo.

Bien sabe Dios que reconocemos en nuestro alcalde cualidades estimables, nobles rasgos y generosos alientos; pero en la acción que desenvuelve, nada podríamos decir, que no viniera en su mengua y detrimento.

Hecho contraproducente el suyo, y que le hará responsable de complicidad, el dejar que prevalezca y pase como inadvertida la corruptela de que á las viudas infelices y pobres padres sexagenarios se les exija el dinero de que carecen por los expedientes de quintas.

Obra la suya aun más contraproducente, el caso concreto que denunciamos, y que nadie podrá disentir, de tener, por triste excepción, hace cuatro meses privados de sus escasos sueldos á los guardias de montes, que, agotados todos los recursos y apremiados por la necesidad—pues hasta el pan les niegan sus abastecedores—recurren y

reclaman sus legítimos haberes, y se los contesta y satisface con esta frase fresca: «Les pagaré cuando haya rematante» ¿Y cómo ha de haber rematante, y cómo no han de verse desiertas las subastas, cuando con tan plausible resolución se mata el estímulo de la custodia, que es una garantía del buen estado de los montes para los licitadores?

Y si en tal situación de abandono se vive y con tan fría despreocupación se mira esta cuestión transcendental que afecta profundamente á la normalidad administrativa ¿á dónde nos quiere conducir el alcalde liberal, sino al desastre, una vez que el erario municipal se resienta y sufra la merma de uno de sus más importantes ingresos?

Bien quisiéramos hacerle una loa; Sr. Alcalde, pero nuestra conciencia rechaza y repugna el aplauso, y no podemos, sin remordimiento de ella, dar culto á ídolos de barro.

Claridades.

ENCUENTRO

Aun cuando no seamos hombres de un rarísimo talento, dotado de una fecundidad de arbitrios, de flexibilidad en la forma, de lucidez, tino y profunda penetración que agrade á determinadas individualidades, que faltas por entero de comun sentido, intentan á sus solas estropear ciertos nombres, olvidando sus grandes y notorias faltas de capacidad y de una severa lógica, puesto que solo son, como especie de mercaderes de palabras y émulos singulares de la hija mayor del gigante mitológico, continuaremos sin embargo nuestra comenzada senda, algo tortuosa por cierto, pero que á su pesar, pronto, muy pronto habremos de llegar, al punto de nuestras anheladas ansias; y entonces, variarán las circunstancias, y aquellas personas, serán, lo que ahora son otras, y la adulación, la lisonja y los mimos, entrarán en acción y lo pasado, pasado; este es el mundo y por tanto sucederá lo que ahora predomina, y sinó al tiempo, «censores insignes».

Pasaron ya las elecciones y solo dejaron como débil estela, disgustos, resentimientos, é inesperados desengaños; desengaños que en parte, son soportables, para los nuevos en política, pero que en manera alguna debe exigirseles á los hombres de una larga historia de consecuencia política, si como se nos asegura hay quien llevando largos años sirviendo á un partido, para que al llegar un caso como el presente, sean sus amigos no ya solo los que no le apoyen, sino aquellos que mayormente contribuyen á hacerles una guerra sorda tosca y ruda; razon tienen aunque mayores desencantos en su larga historia política hayan sufrido, razon tienen dígolo, para lamentarse; y toda inconsecuencia que debido á estas circunstancias estaría autorizada, porque aquí desgraciadamente sucede, que el que más hace, menos merece; máxime, si se trata de personas que han prestado muchos favo-

